

## Southwest California Synod Digital Worship July 26, 2020 | Eighth Sunday after Pentecost Thanksgiving at the Conclusion of Call

### Bienvenido

Bienvenidos al servicio de adoración digital proporcionado por el Sínodo del Suroeste de California para el Octavo Domingo de Pentecostés. Soy el Obispo Guy Erwin, y este será mi último domingo presidiendo la adoración como su obispo. El servicio de hoy incluirá saludos de personas de todo el sínodo y lecturas proporcionadas por los miembros del personal del Sínodo.

Estoy decepcionado de no poder tener este servicio con ustedes en persona -- hay tanto que no podemos hacer en este momento de la manera que solíamos hacerlo. Pero planeo regresar al Sur de California el año que viene para algunos eventos que no quiero perderme, y — si Dios quiere, los veré en persona entonces.

En la primera lectura de hoy, Salomón ora pidiendo sabiduría, así como nosotros también tratamos de conocer más profundamente los tesoros de la fe. En el evangelio de hoy Jesús ofrece imágenes cotidianas que nos revelan el reinado de Dios: un árbol que se convierte en un hogar acogedor, levadura que penetra y se expande, una perla preciosa, una red que obtiene una gran pesca. ¡Aun cuando buscamos las riquezas del reinado de Dios, la gran sorpresa es que la gracia de Dios nos encuentra primero!

Que Dios bendiga nuestra adoración hoy.

### Canción al Reunirnos | “O Day Full of Grace” – Association of Lutheran Musicians

#### Acción de Gracias por el Bautismo | (leído por Brenda Bos y Matt Keadle)

Al principio Dios revoloteaba sobre el vacío sin forma y en lugar de ver caos, Dios vio posibilidad. De un remolino Dios creó los cielos y la tierra, las aguas que dieron vida y abundancia. Por la gloria de la creación, **te damos gracias, oh Dios.**

En la Gran Corrección, Dios envió un diluvio para destruir la tierra, pero en lugar de ver la destrucción total, Dios vio un camino hacia la salvación para Noé y su familia. Por esperanza en medio de los torrentes de la vida, **te damos gracias, oh Dios.**

En el Exodo, Dios liberó a Moisés y a los israelitas de sus opresores, sólo para llevar a la nación a las orillas del Mar Rojo. En lugar de ver un obstáculo, Dios vio una oportunidad para un milagro, partiendo las aguas y enviando a la nación a una nueva vida. Por el renacimiento después de violencia, **te damos gracias, oh Dios.**

En el desierto de Judea, Dios envió a Jesús a la congregación de Juan el Bautista. En lugar de ver un simple ritual humano, Dios vio una manera de santificar las aguas de la tierra para siempre,

sumergiendo el cuerpo de nuestro Salvador en el río Jordán, levantándolo a su sagrado llamamiento, bautizando a Jesús con el agua y el Espíritu, tal como todos hemos sido bautizados desde entonces. Por el don del bautismo, **te damos gracias, oh Dios.**

En estos días de enfermedad y desorden, de tensión racial y codicia, de muerte y engaño, en lugar de ver un final, Dios ve un nuevo comienzo, como Dios siempre lo hace, llamándonos a una nueva vida, a través de esta fuente, a través de las aguas del bautismo, ofreciendo esperanza y sanidad, reconciliación y perdón. Por estas aguas que nos unen a todos siempre y en todo lugar, **te damos gracias, oh Dios.**

Dios Salvador, Creador, Redentor y Sostenedor, muévete sobre las aguas de nuestros corazones, creando en nuestro caos, limpiándonos en estas tormentas. Recuérdanos que somos bautizados, marcados por la señal de la cruz y sellados por el Espíritu Santo para siempre. Que nuestra luz brille a todas las personas, para que seas glorificado en nuestras vidas, ahora y para siempre. **Amén.**

## **Saludo** | (leída por Sheri Dillon)

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

**Y también contigo.**

## **Oración del día** | (leída por Samantha Henderson)

Oremos:

Dios escandaloso, sembrando malas hierbas entre la cosecha, levantando pan con levadura impura, ofreciendo tesoros más allá del precio, lanzando una red que atrapa lo bueno y lo malo: derriba nuestros ídolos malos de pureza y posesión y deja que el Hijo del Hombre nos muestre tu amor inclusivo, provocador y de gran alcance; a través de Jesucristo, el obstáculo. **Amén.**

## **Montaje de saludos del sínodo**

### **Primera lectura** | (leído por Marj Funk-Pihl)

#### **1 Reyes 3:5-12**

5Una noche, en Gabaón, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: “Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré.”

6Salomón respondió: “Tú trataste con gran bondad a mi padre, tu siervo David, pues él se condujo delante de ti con lealtad, justicia y rectitud de corazón para contigo. Por eso lo trataste con tanta bondad y le concediste que un hijo suyo se sentara en su trono, como ahora ha sucedido. 7Tú, Señor y Dios mío, me has puesto para que reine en lugar de David, mi padre, aunque yo soy un muchacho joven y sin experiencia. 8Pero estoy al frente del pueblo que tú escogiste: un pueblo tan

grande que, por su multitud, no puede contarse ni calcularse. <sup>9</sup>Dame, pues, un corazón atento para gobernar a tu pueblo, y para distinguir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién hay capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan numeroso?”

<sup>10</sup>Al Señor le agradó que Salomón le hiciera tal petición, <sup>11</sup>y le dijo: “Porque me has pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino inteligencia para saber oír y gobernar, <sup>12</sup>voy a hacer lo que me has pedido: yo te concedo sabiduría e inteligencia como nadie las ha tenido antes que tú ni las tendrá después de ti.

Palabra de Dios, Palabra de vida.

**Demos gracias a Dios.**

## **Segunda lectura | (leída por James Phillips)**

### **Romanos 8:26-39**

<sup>26</sup>De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros, con gemidos que no pueden expresarse con palabras. <sup>27</sup>Y Dios, que examina los corazones, sabe qué es lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega, conforme a la voluntad de Dios, por los del pueblo santo.

<sup>28</sup>Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito. <sup>29</sup>A los que de antemano Dios había conocido, los destinó desde un principio a ser como su Hijo, para que su Hijo fuera el primero entre muchos hermanos. <sup>30</sup>Y a los que Dios destinó desde un principio, también los llamó; y a los que llamó, los hizo justos; y a los que hizo justos, les dio parte en su gloria.

<sup>31</sup>¿Qué más podremos decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros! <sup>32</sup>Si Dios no nos negó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos también, junto con su Hijo, todas las cosas? <sup>33</sup>¿Quién podrá acusar a los que Dios ha escogido? Dios es quien los hace justos. <sup>34</sup>¿Quién podrá condenarlos? Cristo Jesús es quien murió; todavía más, quien resucitó y está a la derecha de Dios, rogando por nosotros. <sup>35</sup>¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, o las dificultades, o la persecución, o el hambre, o la falta de ropa, o el peligro, o la muerte violenta? <sup>36</sup>Como dice la Escritura: *“Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; nos tratan como a ovejas llevadas al matadero.”*

<sup>37</sup>Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. <sup>38</sup>Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, <sup>39</sup>ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!

Palabra de Dios, Palabra de Vida.

**Demos gracias a Dios.**

## **Canción del Evangelio | “There’s a Wideness in God’s Mercy” – Christopher Ma y Kevin Anderson**

### **El Evangelio**

#### **Mateo 13:31-33, 44-52**

<sup>31</sup>Jesús también les contó esta parábola: “El reino de los cielos es como una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. <sup>32</sup>Es, por cierto, la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, se hace más grande que las otras plantas del huerto, y llega a ser como un árbol, tan grande que las aves van y se posan en sus ramas.”

<sup>33</sup>También les contó esta parábola: “El reino de los cielos es como la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina para hacer fermentar toda la masa.”

<sup>44</sup>“El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un terreno. Un hombre encuentra el tesoro, y lo vuelve a esconder allí mismo; lleno de alegría, va y vende todo lo que tiene, y compra ese terreno.

<sup>45</sup>“Sucede también con el reino de los cielos como con un comerciante que andaba buscando perlas finas; <sup>46</sup>cuando encontró una de mucho valor, fue y vendió todo lo que tenía, y compró esa perla.

<sup>47</sup>“Sucede también con el reino de los cielos como con la red que se echa al mar y recoge toda clase de pescado.<sup>48</sup> Cuando la red se llena, los pescadores la sacan a la playa, donde se sientan a escoger el pescado; guardan el bueno en canastas y tiran el malo.<sup>49</sup> Así también sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles para separar a los malos de los buenos,<sup>50</sup> y echarán a los malos en el horno de fuego. Entonces vendrán el llanto y la desesperación.”

<sup>51</sup>Jesús preguntó: —¿Entienden ustedes todo esto? —Sí —contestaron ellos. <sup>52</sup>Entonces Jesús les dijo: —Cuando un maestro de la ley se instruye acerca del reino de los cielos, se parece al dueño de una casa, que de lo que tiene guardado sabe sacar cosas nuevas y cosas viejas.

#### **Sermón para el Octavo Domingo después de Pentecostés (Leccionario 17A)**

**26 de julio, 2020**

**El Reverendo R. Guy Erwin, Ph.D.**

**Textos: 1 Reyes 3:5-12; Salmo 119; Romanos 8:26-39; Mateo 13:31-52**

Me alegra poder predicar para ustedes el día de hoy, en este último domingo de mi termino como su Obispo. He echado de menos estar con ustedes en sus congregaciones en los últimos meses, y es difícil dejar un llamado tan importante y significativo como este ha sido para mí, sin poder decir adiós en persona. Espero que, en algún momento del año venidero, cuando tengamos menos que temer por el coronavirus, Rob y yo podamos regresar para una verdadera fiesta de despedida. Pero ahora tenemos que hacer lo que podamos con lo que tenemos, y esta es mi oportunidad al menos de decir unas pocas palabras de despedida, ¡y predicar un poco también!

Muchos de ustedes saben lo mucho que amo el ciclo de tres años de lecturas que nuestra iglesia nos proporciona en el leccionario. Nunca me he cansado de ellos, ni siquiera de las lecturas del evangelio que hay en ellos, que me parecen, cada vez que vienen, tener una nueva resonancia y enseñarme cosas nuevas. Pero hoy, es la lección de la epístola de los romanos la que realmente saltó hacia mí, y que me da palabras que son importantes para mí, y quizás también para ustedes, escuchar hoy.

Pablo escribe esta carta a la gente de la iglesia en Roma, personas que están preocupadas. ¿Qué les pasará? Las cosas parecen malas. ¿Realmente escucha Dios sus oraciones? Estaban sujetos a fuerzas fuera de ellos que no podían controlar y que parecen aterradoras y peligrosas. No están seguros de esto, ¿no debería Dios estar interviniendo para ayudarlos? ¿Qué les va a pasar?

Estas son preguntas que también podríamos estar haciendo ahora. Esta pandemia nos agarró más firmemente que nunca, incluso cuando estamos cansados de corazón de la cuarentena, de las máscaras y del desinfectante, y sobre todo de la vigilancia constante que se necesita para mantenernos a nosotros mismos y a los demás a salvo. También estamos atrapados por otra antigua pandemia —el racismo— que oprime a algunos de nosotros de maneras particulares, pero deforma todas nuestras relaciones en una espiral de prejuicios, culpa y miedo. De vez en cuando en nuestra historia nos vemos sacudidos por una injusticia impactante, pero la condición subyacente del racismo ha estado con nosotros todo el tiempo, siempre que haya una "América", un continente habitado y definido por personas no nativas de él. Cada uno de nosotros está moldeado y formado — diría, "deformado" por esta realidad.

Y estamos ansiosos por nuestras vidas y nuestro sustento, así como por nuestras congregaciones y nuestra iglesia, a medida que nuestros patrones de trabajo, escuela y adoración se ven alterados y nuestras vidas alteradas por los efectos secundarios de la cuarentena y la enfermedad de miles de personas preciosas. También tenemos ansiedad política, al ver la manipulación de nuestros temores por parte de los políticos y sus portavoces de los medios de comunicación y preocupados por la fragilidad de la democracia constitucional.

La audiencia de San Pablo en Roma también tenía miedo, temerosos que su fe en Jesucristo los hiciera víctimas en un mundo cruel e injusto. No tenemos que preocuparnos por eso-- sino porque nuestra fe (y los valores que tenemos, compartidos por muchas religiones) no importarán a medida que tratemos de vivir estos días de desafío.

Tratamos de recordar que usar una máscara no es una carga para nuestra libertad, sino una oportunidad para ayudar a reducir la propagación de la enfermedad, pero eso no hace que la máscara sea más cómoda. Tratamos de entender que todos debemos trabajar para ser antirracistas, no sólo neutrales, sino que tratamos activamente de resistir los efectos del racismo, mientras que estamos tentados a volver a la pasividad que impide que las buenas personas asuman su parte de lo que es responsabilidad de todos. Tratamos de mantener nuestras barbillas en alto y nuestra esperanza viva a medida que la incertidumbre se extiende ante nosotros y nadie tiene una idea clara de cuánto durará. Y nos preparamos para que estalle más locura a medida que nos acercamos a las elecciones de noviembre.

Y de una manera mucho, mucho más pequeña, dejar este llamado como su Obispo, y la llegada de un obispo interino son ansiedades para nuestra pequeña iglesia. Para mi y para Rob, también, pasando de un tipo de trabajo desafiante a otro, mudándonos al otro lado del país, todo esto es estresante en el mejor de los tiempos, pero en la pandemia todo parece aún más difícil. Estamos un poco abrumados, tengo que admitirlo. Sé que muchos de ustedes me extrañarán, y los extrañaré, pero estoy seguro de que todos estaremos bien. El Obispo Murray Finck es un vecino y viejo amigo de este sínodo, y cuidará bien de ustedes durante el año que viene.

En todas estas incertidumbres —grandes y pequeñas— recordamos las palabras de Pablo a los romanos: "El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad" — nos ayuda a orar. El Espíritu interpreta nuestro corazón a Dios, e intercede por nosotros con Dios, con suspiros demasiado profundos para las palabras. Suspira demasiado profundo para palabras: incluso cuando no podemos expresar cómo nos sentimos, Dios ya lo sabe. Incluso cuando no podemos hablar sobre nuestro dolor, miedo e incertidumbre, Dios lo conoce incluso mejor que nosotros, porque el Espíritu está con nosotros, llevando nuestros corazones al corazón de Dios sin necesidad de traducción.

Pablo nos recuerda "Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman," porque Dios nos ha llamado para este momento. Dios nos ha llamado a Dios en Cristo, y nos ha hecho hijos de Dios. Pertenece a Dios. Hay significado en este momento. Hay oportunidad —incluso en la ansiedad y el miedo— de recordar que Dios "tiene esto" — Dios "nos tiene" y nos ha hecho su propiedad. Hay significado aquí, y pertenencia, incluso cuando las preocupaciones, los temores y las molestias hacen que sea difícil de ver. Dios nos ha traído aquí —juntos— y Dios nos llevara a través de él, en asuntos grandes y pequeños.

El mensaje de Pablo a los cristianos romanos —y a nosotros— es en última instancia bastante simple: Dios está con el pueblo de Dios, aunque todo lo demás parezca estar en contra de ellos. No tenemos nada que temer, aun cuando la vida misma está amenazada, porque el amor y el poder de Dios son mayores que los desafíos que enfrentamos. Dios "nos tiene" en todo lo que somos. Dios está con nosotros: en esta pandemia global; en nuestros servicios de adoración virtual y en nuestros estacionamientos; en nuestras despensas de alimentos y hospitales superpoblados; en tener que estar con nuestros hijos y nuestros cónyuges en una cercanía que no siempre disfrutamos; incluso con dos hombres que están tratando de volar a Pensilvania con un loro en una caja, no hay nada que Dios no pueda hacer en todo esto.

Porque, de hecho, "nada puede separarnos del amor de Dios". No importa cuánto nos asuste la vida y nos haga sentir solos, siempre tenemos a Dios. Estamos en las manos de Dios, en todo lo que hacemos. Así que sigamos adelante con valor, sabiendo que tenemos el amor de Dios aun cuando somos demasiado débiles o tenemos miedo de ser conscientes de ello; sabiendo que Uno más grande que nosotros ya ha ganado la lucha: Jesucristo, que vive, y en quien nosotros también vivimos. Amén.

## Himno del Día | “A Song in the Center” – Our Savior’s Long Beach

### Montaje de saludos del sínodo

#### Credo Apostólico | (leído por María Paiva en español)

Creo en Dios Padre todopoderoso,  
creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.  
Fue concebido por obra del Espíritu Santo  
y nació de la Virgen María.  
Padece bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado.  
Descendió a los muertos.  
Al tercer día resucitó  
subió a los cielos,  
y está sentado a la diestra del Padre.  
Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la santa iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección del cuerpo,  
y la vida eterna. Amén

#### Oraciones del Pueblo de Dios | (leída por el personal, consejo sinodal, pastores invitados)

Oremos.

Dios Todopoderoso, por tu Hijo Jesucristo  
diste a los santos apóstoles muchos dones y les encomendaste alimentar a tu rebaño.  
Equipas a tu pueblo con habilidades que difieren según la gracia que se les da,  
y los llamas a varias formas de servicio.  
Te damos gracias por el ministerio de Guy Erwin entre el pueblo de Dios en este lugar.

Te damos las gracias por la inspiración del Espíritu Santo para que lo llamemos a esta posición.  
Te alabamos por las poderosas obras que has hecho durante su mandato y oramos para que las  
semillas que plantó sigan dando frutos. Oramos por el Obispo Interino Murray Finck e incluso  
ahora oramos por el Obispo que nos darás el próximo año. Señor en tu bondad, **escucha nuestra  
oración.**

Vigilas nuestra salida y nuestra entrada:  
bendice este tiempo de fin y comienzo.

Rodeas a tu pueblo en todo momento y lugar:  
manténnos cerca en tu amor.

Acompaña a tu pueblo en tiempos de alegría y momentos de prueba:  
prospera todo lo que se ha hecho para tu gloria en este tiempo juntos;  
sana y perdona todo lo que ha quedado por debajo de tu voluntad para nosotros.

Ayuda a Guy y Rob y a todos nosotros

A vivir con valentía y alegría en el futuro que nos des.

Así como ellos han sido una bendición para nosotros,

ahora los enviamos para que sean una bendición para los demás; Señor en tu bondad, **escucha nuestra oración.**

Te damos gracias, oh Dios, por el ministerio del Sínodo del Suroeste de California. Danos valor para luchar por la justicia racial en nuestras ciudades, por la reconciliación en nuestros suburbios y sanidad en nuestros campos de cultivo. Haznos un faro de esperanza para nuestro mundo quebrantado. Ayúdanos a ser buenos vecinos en cada vecindario al que nos has llamado. Señor en tu bondad, **escucha nuestra oración.**

Te damos gracias, oh Dios, por la sanidad. Oramos por los que sufren de COVID-19 y por los que los cuidan. Proporciona suficientes recursos para los trabajadores en primera línea, aquellos que trabajan en el transporte y la distribución de alimentos y las instalaciones médicas. Inspira a los líderes de todo el mundo en su labor de administrar naciones y gobiernos. Tráenos una cura para esta enfermedad. Señor en tu bondad, **escucha nuestra oración.**

Te damos gracias, oh Dios, que eres el Dios de todas las personas. Suaviza nuestros corazones a las necesidades de los demás, especialmente de las personas de color, los inmigrantes y la comunidad LGBTQ. Da fuerza a nuestras voces mientras clamamos por justicia y guía nuestro trabajo mientras rompemos la opresión. Ayúdanos a ser lo suficientemente fuertes como para ver nuestras propias complicidades en el racismo, la homofobia, la transfobia y la misoginia. Transfórmalos en la familia humana que te imaginas. Señor en tu bondad, **escucha nuestra oración.**

En tus manos encomendamos a todos por quienes oramos, confiando en tu misericordia, en el nombre de Jesús nuestro Consolador, **Amén.**

### **Encargo al Obispo Erwin y Rob Flynn | (leído por Randy Foster)**

Tus hermanos en el Sínodo del Suroeste de California  
y la Iglesia Evangélica Luterana en América

da gracias a Dios por el ministerio que han compartido.

Les prometemos nuestro continuo apoyo y oración.

Regocijándonos en las bendiciones de Dios en este sínodo,  
con esperanza en la abundante gracia de Dios en los años venideros,  
los enviamos en su camino al Seminario Luterano Unido con  
nuestro amor y oraciones.

Que Dios siga bendiciéndoles y guardándoles.



**Canción de envío** | "The Summons" – Christopher Ma y Kevin Anderson – St. Paul's Santa

## **Montaje de saludos del sínodo**

### **Bendición**

*El ministro presidente, o el pastor cuyo llamado ha concluido, proclama la bendición de Dios con estas u otras palabras similares.*

El Señor te bendiga y te guarde.

El rostro del Señor brille sobre ustedes con gracia y misericordia.

El Señor vuelva hacia ti su rostro y ✝ te conceda su paz.

**Amén.**

**Musica especial** | "Grace" – Tyralucia Dennis

### **Despido**

*El ministro asistente puede enviar a la asamblea a la misión.*

Vayan en paz. Sirvamos al Señor.

**Demos gracias a Dios.**

From sundaysandseasons.com.

Copyright © 2020 Augsburg Fortress. All rights reserved.

Prayer of the Day from "Prayers for an Inclusive Church" by Steven Shakespeare @2009 Church Publishing, New York

Thanksgiving for Baptism by Rev. Brenda Bos

Prayers of God's People adapted from Thanksgiving at Conclusion of Call from Sundaysandseasons.com

Worship designed by Pastor James Bessey, Pastor James Boline, Pastora Brenda Bos, Deacon Marilyn Chelsvig y Pastora Ruth Sievert